

LA REGENERACION

TIENE EDITOR RESPONSABLE

2^{da} Epoca—AÑO II

NUMERO 7

REDACCION PROVISORIA: CANELONES 185

Montevideo, Enero 25 de 1885

ADMINISTRACION PROVISORIA: GUARANI 86

Suscripcion adelantada

En Montevideo	0,50
Número suelto.....	0,16
En Buenos Aires.....	0,60
Número suelto	0,20

Avisos y solicitudes se reciben hasta el dia Jueves.

ADMINISTRADOR: MANUEL ATURAHOLA

Agente en Buenos Aires

Juan T. Olivera—Calle Córdoba número 140

LA REGENERACION

Peor es no hacer nada

Al hacer uso del derecho que todo habitante de este suelo tiene de emitir libremente sus ideas por la prensa, no hemos abrigado la más mínima ilusión de que nuestro periódico pueda satisfacer las exigencias de todos; lejos de eso, reconocemos nuestra insuficiencia; pero podemos asegurar dos cosas: que así preparamos el camino para otro que reuna mayor caudal de conocimientos y que permaneciendo insensible á nuestras necesidades sociales, menos es lo que se hace.

Efectivamente, ¿qué progresos hemos realizado desde 1878 hasta hoy, que hayan redundado en bien colectivo?

Fuera de *El Porvenir* que duró tan poco, no hemos tenido nada nuevo.

Puede ser que particularmente cada individuo haya hecho progresos notables, pero esto no basta.

En cambio, hemos presenciado impávidos la decadencia de nuestras más caras obras.

Nada hemos hecho por reparar sus desperfectos, nada por salvarlas de su próxima muerte moral.

Pero aún es tiempo de volver en sí, aún es tiempo de hacer algo, de buscar algún medio para que no se caigan del todo.

Seguramente que lo primero que se echa de menos para comenzar la tarea es la falta de muchos y buenos amigos que han desaparecido, ya por la muerte ó ya por la emigración; pero, siq embargo, puede oprovecharse mucho del elemento nuevo por medio de la propaganda, para llenar los claros en las filas. Para eso tenemos un periódico. Hoy que nadie piensa en revolucio-

nes, sino en vivir tranquilamente, y por consecuencia nuestros hombres pueden alejar de sí todo temor de ser perseguidos, no aprovechar la oportunidad para volver á la vida del trabajo sería inesplícable, sería más, sería impenitente.

Permanecer cada uno en su casa contando uno por uno los males que han invadido nuestra sociedad sin tentar un recurso para remediarlos, es un pésimo modo de salvar una mala situación.

Sacrificar el bien colectivo al particular es dar muy pobre idea de los buenos deseos que tenemos en pró del desarrollo de nuestros progresos.

Pero si el ejemplo que nos ofrece la sociedad de la vecina orilla puede servirnos de provecho, remediaríamos el mal del mejor modo posible, llevando cada uno su pequeño contingente á la nueva era de reparación.

Mientras en seis años nuestras obras han sufrido un decaimiento notable, los argentinos han levantado "La Protectora" que continúa en un estado siempre próspero, y otras que no son para citarse aquí. En esta gran obra tienen una parte activa los periódicos que allí han visto la luz pública.

Los orientales emigrados han fundado también el "Centro Uruguayo", institución que los honra.

No se diga que el número ha sido lo absoluto. No, ha sido lo relativo. Sin los periódicos, sin la actividad del iniciador y de los pocos amigos que lo rodearon y que tomaron la obra como cosa suya, trabajando con sé y perseverancia, nada se habría conseguido.

La misma actitud puede asumirse entre nosotros.

Pero si echamos cuentas y vemos que somos pocos los que más cerca estamos,—sin hacer diligencia por aumentar el número—y de ahí deducimos que nada se puede hacer y nos entregamos al descanso, ya cansados de haber sacado una gran cuenta de tres y dos que son cinco, nunca se hará nada.

No así, si todos á una nos tomamos el mayor interés por contribuir al bien colectivo.

Lo poco que se haga merecerá siempre el aplauso de todos, de propios y extraños.

Peor es no hacer nada.

"Centro Uruguayo"

Hemos recibido la importante nota, que al pie de estas líneas publicamos, y que adjunta la lista de sus socios honorarios como también la nómina de los doctores y boticas que sirven á tan importante asociación de socorros mutuos. Dámosle lugar preferente, agradeciendo de paso á dicho Centro la distinción con que ha querido honrarnos.

Las columnas de nuestro pequeño periódico, nacido en la sociedad oriental y sostenido por ella, está siempre dispuesto á prestar su concurso á toda obra progresista.

El "Centro Uruguayo" tiene, pues, las columnas abiertas para todo lo que crea oportuno publicar, contando con el apoyo de nuestra mejor voluntad. Sociedad "Centro Uruguayo de Socorros Mutuos".

Señor Director del semanario *La Regeneración*, D. Enrique Munn.

Muy señor nuestro:

Por encargo especial de la Comisión Directiva, que tengo el honor de presidir, me congratulo en participar al señor Director, que la Sociedad de Socorros Mutuos "Centro Uruguayo" compuesta de ciudadanos orientales, ha quedado definitivamente instalada el 25 de Agosto de 1884, (próximo pasado). Esta institución fundada por el esfuerzo propio de sus asociados, cuenta hoy con un buen número de socios para ser tan reciente su organización, y con las simpatías de todos los que aman el progreso de nuestra sociedad en general.

Tenemos la satisfacción de ser los primeros en haber levantado el espíritu de asociación en nuestros compatriotas dando por resultado la obra que tenemos entre manos; aun no estamos completamente organizados, falta mucho todavía, la tarea es ardua, lo comprendemos, hay que luchar con la rutina establecida, hay que luchar con la ignorancia, hay que luchar con el egoísmo, con la indiferencia, con las rencillas personales, hasta con la envidia de aquellos, que conociéndose ineptos para contribuir en algo, se complacen en hacer oposición á todo tan solo por aparecer espectables ante la inculta multitud.

Pero cuando se apela al patriotismo, cuando se apela á los nobles sen-

timientos del corazon humano quién se quiere quedar atras?

Se trata de una obra de progreso y de humanidad, llevarla á cabo es una obra costosa; pero tambien es de gloria. Sucumbir en la tarea es legar á nuestros hijos un ejemplo de abnegacion.

Asi, pues, en virtud de lo manifestado, hoy que tenemos un órgano de publicacion tan serio y tan bien dirigido no ha trepidado la sociedad en encargarme encarecer su vaioso concurso porque su ayuda pesará muy mucho, pues asi lo manifiesta las simpatias que ha sabido captarse su popular periódico.

No le remito al señor Director un exemplar de nuestros Estatutos porque está en prensa, pues ha sido últimamente reformado. Envio al señor Director la nómina de las personas que componen la Comision Directiva, y una tarjeta-aviso del servicio médico y farmacéutico de la Sociedad.

Sin otro motivo solo me resta saludar al señor Director y demás señores de la redaccion, con mi más distinguida consideracion y aprecio.

Juan Blanco de Aguirre
Presidente.
Felipe Denis
Secretario.

SOCIOS HONORARIOS

Padrino del Estondarte, Dr. D. Eustaquio Tome—Dr. don Andres Lamas—Dr. don Juan A. Gofarini (médico)

COMISION DIRECTIVA DEL "CENTRO URUGUAYO"

Presidente, Juan Blanco de Aguirre—Vice Presidente 1º, Domingo Artesano—Vice Presidente 2º, Casiano Inchauste—Secretario, Federico Denis—Pro Secretario, Benjamin Irigoyen—Tesorero, Secundino Revueltas—Sub-Tesorero, Felix Gomez—Vocales, Juan N. Balparda—Ricardo Larriera—Pedro Salas—Mateo Saavedra,

SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS "CENTRO URUGUAYO"

Médicos: Federico Cabrera, Cangallo 689—Juan A. Gofarini, Defensa 336—Juan A. Argerich, Piedras 155 Florentino Ortega, Corrientes 441.

Boticas: Farmacia Charcas 501 de Emilio Dentone; Id. Lima esquina Chile de G. Adolfo y Hno.; Id. Corrientes y Libertad de O. E. Recke;

Id. "Rio de la Plata" de Adolfo Sanchez; General Viamon esquina San Martin.

Inspectores: Al Norte, Lorenzo Gar-

cia, Maipú 174—Al Sur, Pedro Soto, Santiago del Estero 313—Al Este, Dorotheo C. Gomez, Santa Fé 61—Al Oeste, Ubaldo Torres, Cangallo 706.

Secretario: F. Denis.

CORRESPONDENCIA

Buenos Aires, Enero 20 de 1885.

Sr. Director de LA REGENERACION.

No podré nunca olvidarme de los buenos momentos que he pasado en esa durante mi corta estadía, ni las distinciones generosas con que han querido honrarme tantas personas para quienes conservo mi gratitud, permitiéndome hacerla pública por medio de estas líneas. Sin embargo, la precipitacion de mi regreso hizo que no cumpliera con todos, por lo que pido disculpa.

**

Asegúraseme que para el mes entrante la Sociedad de Socorros Mútuos "Centro Uruguayo" dará un beneficio en uno de los muchos salones que existen en esta ciudad, sin indicarse cual, el que será un baile de fantasía para niños.

A estar á los preparativos que para ello se hace es de suponerse que será espléndido.

**

El sábado 18 del corriente se unieron con lazos indisolubles el jóven Peregrino Hilario con la señorita Petrona N. habiendo sido padrino de los desposados la madre del señor Hilario y el jóven Felix Millan.

Apesar de haber tenido lugar este enlace en San Fernando, pueblo cercano á esta ciudad, la concurrencia fué bastante numerosa.

Que gocen de delicias en su luna de miel, son mis votos.

**

Carnaval! palabra mágica que nos arrastra anualmente cual el vendaval á la ojaraña seca, para precipitarnos en brazos de Tersipcore, esa diosa loca de la alegría q' nos recuerda en sus noches de disfraces y de intrigas los trescientos y tantos días, las mascaradas y locuras cometidas durante el año que ha transcurrido.

Hémos pues, cubriendonos la faz con una careta de carton, máscara del Carnaval del año entero.

Los bailes de la Alegría regularmente concurridos, apesar de ser hasta hoy el único local donde danza nuestra comunidad.

Algunos señores tienen la idea de

abrir algunas casas para esta diversioun, pero hasta ahora no existe, como he dicho antes, otra que el teatro de la Alegría.

Sin más, suyo:

Bolar.

POESIAS

En el baile

Nunca la ví más bella. De sus ojos jamás brotó más celestial mirada, parecía un ensueño en forma de ángel vagando por la sala.

Los acordes del piano, por el ámbito, y en sus ondas de luz se derramaban, yo vi en todo eso palpitante la vida al divino calor de la esperanza.

Se tez de nieve, su vestido blanco, blanco, como la nube que resbala, bañada por los rayos de la luna en la esfera azulada.

Sus ojos en los míos, y su mano sobre mi hombro apoyada siguiendo la corriente melodiosa de la armoniosa danza:

Senti anhelo de hablarle, y casi trémalo, con la voz apagada.... ¿me amas? le puegunté.... ¿Quién me pre... (ganta cuando tiene ansias de saber el alma)?....

Nunca la vi tan bella... pero nunca... cuando al alzar su candida mirada, casi temblando—¿no lo sabes?—dijo, y se apoyó sobre mi brazo, lánguida...

La historia del amor, siempre es la misma, dos almas que se abrazan, dos pechos que palpitán... un poema... la locura... el delirio... la esperanza...

La historia del amor, siempre es la misma, más siempre serán nuevos para el alma, una ilusión, que como el sol se eleva, un recuerdo feliz que nos embriaga.

Por eso, sobre mi alma ha descendido en cristalina lluvia una alborada.... y hasta no sé por qué, muerto en sus brazos no he caido, al decirme que me amaba.

Santiago Maciel.

MISCELANEA

El primero del próximo mes tendrá lugar la colocacion de la piedra fundamental de la Penitenciaria.

Se hacen grandes preparativos para la fiesta, los que están á cargo del Sr. Superintendente de Palacio.

Algunos señores tienen la idea de

Partió el 22 para Buenos Aires el ilustre general Mitre.

En las noches del domingo y mártes de Carnaval habrá bailes infantiles en el teatro San Felipe.

Los aficionados á los toros no se olviden que hoy se lidian dos españoles.

Partió para la vecina orilla nuestro amigo Francisco Garcia, después de varios días de permanencia entre nosotros.

Por un olvido involuntario no dimos cuenta del fallecimiento de la niña de la señora doña Maria Luisa Acosta á cuyo velorio y entierro concurrió gran número de sus relaciones.

Encuéntrese mejor la señorita Octaviana Barragan.

El rumor de que tendremos bailes de sociedad se acentua cada vez más. Pasa de rumor; es ya casi seguro.

Recomendamos á nuestras lectoras el folletin que empezamos á publicar hoy.

En nuestro afan servir lo mejor posible á nuestras constantes favorecedoras; así es que al elejir "La ahorca de oro" creemos dejar complacidos sus deseos.

En las variedades *Un sueño*, donde dice: "No nos entretengamos á un culpable abandono", debe leerse: "No nos entreguemos etc."

Salvamos este error por parecernos que no deja de tener su gravedad.

El 21 tuvimos ocasión de presenciar una riña entre personas del sexo femenino

Duró por lo menos 10 minutos, y con bastante encarnizamiento.

Fué una escena muy bochornosa que deseariamos que no se repitiera.

Han empezado los ensayos de la sociedad carnavalesca "Negros Lucambas" bajo la dirección de don Juan Vazquez.

Bajo la dirección de don Angel Vilaza han dado principio los ensayos de la sociedad carnavalesca "Negros de Angunga."

Partirá para la vecina orilla el próximo lunes, el caballero don Domingo Garcia.

Partió para la estancia del General Tajes, nuestro suscriptor Angel Ramos.

Encuéntrese enferma doña Clementina Peña. Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

Cuando nuestro corresponsal nos escribió no se sabia aún dónde tendría lugar el baile infantil que á beneficio del Centro Uruguayo piensa darse en Buenos Aires, pero un telegrama que recibimos el viernes nos comunica que él tendrá lugar el 7 de Febrero en los salones de la Sociedad Suiza, San José y Rivadavia.

Dada la actividad de la Comision del Centro Uruguayo y el interés que se ha tomado la vecina sociedad por presentar á sus hijos, promete aquella fiesta de caridad estar espléndida.

El salon Esperanza estará este Domingo iluminado *a giorno*, pues se ha puesto remedio al gran escape de gas que había.

No dudamos que afluira una gran concurrencia.

La sociedad "Nacion Lucamba" ha donado una pequeña cantidad para que se celebre el dia 9 del mes entrante una misa resada á las ánimas de la Nacion Banguela propietaria del local en que habita dicha sociedad.

La misma sociedad ha empezado á pagar su presupuesto de gastos correspondiente al próximo Carnaval.

Quiéranos disculpar nuestro amigo Federico Denis por la no publicacion de su carta. Irá el próximo número.

Llegó de su estancia el general Tajes.

Regresó ayer del Y. D. Angel Ramos.

Aqueja á D. Adolfo Sotto una fuerte dolencia. Deseamos su pronto restablecimiento.

Abel

SECCION AMENA

¡Qué calor! No tengo nada en mi pobre caletre que pueda comunicar á mis lectoras.

Escribiré algo sobre los pasatiempos de Felipe, sobre los banquetes de Andrés, sobre los toros de Manuel, e sobre los artículos de Santos y los jazmines de Roque?

¡Ah! no; escribiré sobre lo que decía aquel hijo de Galicia el domingo pasado cuando se encontró, creemos que con su compadre.

—A dónde vas Secundino?

—A la fería voy, Tomás, A ver si encuentro un pollino.

—Pues allí me encontrarás.

Pum! Pum!

—Asómate Enrique, á ver quien golpea. Si no es alguna de las personas que tu sabes, no estoy en casa.

—Una carta han echado en el buzon.

—Tráemela. La letra la conozco, e de Policarpo. Veamos que dice y si es para publicarse, que se publique.

Amigo Roque:

Estoy y no estoy contento. ¡Bay! un principio! dirás, pero escucha: tú sabes que me piro por el baile, pues aquello de estrechar el talle á las damas siguiendo el compás de una habanera, es mi mayor delicia. Y, ¿qué mortal no siente una embriaguez deliciosa al sentir resbalar por su faz el aliento perfumado de una hermosa niña, en la agitacion de un voluptuoso walls?

¡Ay! Roque, amigo mio! yo sé que á tí también te agrada estas uvas! Y, ¿cómo no? dirás tú, parodiando á nuestros hermanos de la otra orilla.—Pero Policarpo, por Dios! ¿en qué quedamos? ¿estás ó no contento? y si no lo estás dí por qué, y acabemos.

—Mira Roque, la verdad es que... (esto, aquí para los dos, ¿entiendes?) tanto hablar de damas ha hecho que pierda la hilacion de mis ideas y hasta olvide el objeto que motiva esta carta que te envio de mi cobacha á tu choza.

Y tú creerás Roquecito de mi vida, (ese diminutivo te recordará tus discípulos, que así te llamaban) tú creerás, repito, que si de tal modo por ellas me vuevo loco no faltará una que me ame?—Pues estoy fresco con tu creencia! lo cual no me pasa cuando veo....

¡Y qué no hago yo por agradarlas! Si voy á un paseo, al pasar junto á

varias señoritas que van en alegre co-
loquio, al ver las dulces sonrisas de
unas, y oír las alegres carcajadas de las
otras, me digo: aquí de tu ingénio, *Poli-
carpo*, á estas niñas les gusta la ale-
gría é inmediatamente, aunque mo-
mentos antes haya llorado á lágrima
viva la mayor desgracia; las saludo
con una cara más alegre que unas pas-
cuas. Y si por el contrario las veo sé-
rias, me pongo más tieso y tan grave
como un inglés en dia sábado.

Pero, qué! ni por esas! las risueñas
se ríen con más ganas, las serias vuel-
ven la vista á otro lado cuando ven
esta mi cara, que por ellas es como
escenario de teatro continuamente fun-
cionando en el que tan pronto verás
un cementerio como un alegre y bu-
llicioso baile de máscaras.

¡Aquí! Roque! ¡esto es!

No vayas á creer que me he vuelto
loco (ni Dios lo quiera) es que he agar-
rado el hilo en éso de baile de máscara-
s del párrafo anterior de esta dispa-
ratada carta, el cual se me había esca-
pado y era de lo que quería hablarte.

Sí, Roque amigo, me dejaré de vanas
divagaciones que no alivian mi mal y
á tí te aburren.

Pues al grano. Yo te decía al prin-
cipio de ésta, que me agradaban los
bailes por aquello de... en fin; por-
que proporcionan agradables horas de
solaz á la juventud y por ser una di-
versión de que hace uso toda buena
sociedad, cuando aquellos son organi-
zados de tal modo que no dejan nada
que desear á los padres de familia más
exigentes en los *miramientos indispensables* que tanto nos predica *Abel*.

Y, dime: ¿que te parece la última
noticia que nos dá *Abel* en su "Miscelá-
nea" del domingo pasado? ¿No te pa-
rece que si esos bailes de máscaras son
como los que él desea ver concurridos
por la buena sociedad, deben los aman-
tes de lo bueno hacer empeño porque
esos rumores se conviertan en reali-
dad?

Pues mira chico, se me ocurre una
idea: pídele á nuestro amigo *Abel* que
interponga su influencia para que se
realicen esos rumores, y yo te aseguro
querido Roque, que, después de Carnaval
me darás un abrazo cuando me
encuentres, y me contarás loco de ale-
gría las agradables impresiones que
te hayan dejado esos bailes, harás vi-
sitas, recibirás flores, y entonces ami-
go Roque podrás hablar de jazmínes.

En esta mi pobre cobacha espero
tus órdenes y la veracidad de esos ru-
mores, que por no dejar de serlo, me
tienen y no me tienen contento.

Tu amigo

Policarpio.

Para el octavo número de *La Rege-
neración* preparamos una sorpresa á
nuestras suscriptoras.

Nº 3.

FUGA DE VOCALES

n—s.s—j.v.n.l.s—ñ.s
f.—p.t.—p.r.d.st.
—h.—s.—n.e.ntr.—n.n.p.rt.l
d.—s.mpl.—m.m.r.l.st.

FUGA DE CONSONANTES

E.—a.—e.—á.—ue.a.—a.a
e.—e.u.i.i.io.—j.o.—e.—e..o
.ue.—ie.;—i.—a.a—e.—E..a.a
.ue—e.u.i.i.e—e.—e.u.u.e..o

PALABRAS DESCOMPUESTAS

ANSRAIOME

DRSENA

Roque.

SOLICITADA

En la tumba de mi querido padre

Padre; bajó usted á la tumba fría
Sin que viera yo su cadáver yerto.
Ayer lo veía rebosando vida
Y hoy lo considero en un sepulcro muerto.

Los consejos que un dia usted me dí,
Jamás, padre los olvidaré
Y en estas horas tan tristes
Su recuerdo en mi alma siempre existe;
Pero su hijo ingrato nunca sué.

Padre, sobre su tumba vertiré mi llanto
Cual de la aurora perlas y rocio
Y el pobre hijo que aconsejó usted tanto
Ya no podrá decirle padre mío.

Adios, adios, padre amado
Su memoria guardaré siempre en mi
Como un recuerdo adorado,
Y ante su sepulcro helado
Siempre lloraré por tí.

Tambien sabrás, padre idolatrado,
Que el dia de su muerte un yerro cometí
Pero ignoraba todo lo que usted pasaba.
Lejos de la patria en que yo nací.

Ya entre el cielo y el mundo se dividen
El tesoro que siempre idolatré
Sus despojos mi padre
Al sepulcro

Y su angélica existencia al Sumo Ser.

Yo. Su hijo—*José Fernandez.*

FOLLETIN

LA AJORCA DE ORO

POR GUSTAVO ADOLFO BECQUER

I

Ella era hermosa, hermosa con esa
hermosura que inspira el vértigo; her-
mosa con esa hermosura que no se pa-
rece en nada á la que soñamos en los
ángelos y que, sin embargo, es sobre-
natural; hermosura diabólica, que tal
vez presta el demonio á algunos seres
para hacerlos sus instrumentos en la
tierra.

Él la amaba; la amaba con ese amor
que no conoce freno ni límites; la ama-
ba con ese amor en que se busca un
goce y sólo se encuentra martirios;
amor que se asemeja á la felicidad y
que, no obstante, parece infundir el
cielo para la expiación de una culpa.

Ella era caprichosa, caprichosa y ex-
travagante, como todas las mujeres del
mundo.

El era supersticioso, supersticioso y
valiente, como todos los hombres de
su época.

Ella se llamaba *Maria Antúnez*.

El Pedro Alfonso de Orellana.

Los dos eran toledanos, y los dos
vivian en la misma ciudad que los vió
nacer.

La tradición que resiere esta mara-
villosa historia acaecida hace muchos
años, no dice nada más acerca de los
personajes que fueron sus héroes.

Yo, en mi calidad de cronista verí-
dico, no añadiré ni una sola palabra de
mi cosecha para caracterizarlos mejor.

II

El la encontró un dia llorando y le
preguntó—¿Por qué lloras?

Ella se enjugó los ojos, le miró fija-
mente, arrojó un suspiro y volvió á
llorar.

Pedro entonces, acercándose á Ma-
ría, le tomó una mano, apoyó el codo
en el pretil árabe desde donde la her-
mosa miraba pasar la corriente del río,
y tornó á decirle:—¿Por qué lloras?

El Tajo se retorcía gimiendo al pie
del mirador entre las rocas sobre que se
asienta la ciudad imperial. El sol tra-
ponía los montes vecinos, la niebla de
la tarde flotaba como un velo de gasa
y azul, y solo el monótono ruido del
agua interrumpía el alto silencio.

Maria exclamó:—No me preguntes
por que lloro, no me lo preguntes;
pues ni yo sabré contestarte, ni tú
comprenderme. Hay deseos que se
ahogan en nuestra alma de mujer, sin
que los revele más que un suspiro;
ideas locas que cruzan por nuestra ima-
jinación, sin que ose formularlas el
labio; fenómenos incomprendibles de
nuestra naturaleza misteriosa, que el
hombre no puede ni aún concebir. Te
lo ruego no me preguntes la causa de
mi dolor; si te la revelase, acaso te
arrancaría una carcajada.

(Continuará.)

DIVERSIONES

SALON ESPERANZA DEL 85.

Calle Ibiçuy 185.

BAILES DE MÁSCARAS Y PARTICULAR.

Hoy domingo 25 de Enero de 1885.

El salon estará alfombrado, adornado é
iluminado lujosamente y habrá una orque-
sta de afamados profesores.

PRECIOS.—Entrada para hombre, 50
céntimos.—Señoras y señoritas, gratis.

Los bailes principian á las 10 1/2, conclu-
yendo á las 3 y media.